

Ada Lovelace creó las instrucciones de la máquina que se usa para ayudar a calcular los números de Bernoulli. ¡Esas «instrucciones» fueron la semilla de la que nacería el primer ordenador! Sin embargo, hablando de modernidad, el nombre de otro personaje que marcó la diferencia se te viene a la cabeza: **Hedwig Eva Maria Kiesler** era una bellísima actriz que se miró en el espejo y vio a una brillante científica. Aunque fue considerada la mujer más bella del mundo, también era inventora. Desarrolló un sistema de modulación para codificar información en radiofrecuencias a un aparato que las recibía en el mismo orden en que se transmitían. Este aparato fue la base de la tecnología de transmisión de señales de espectro ensanchado utilizada en telefonía y redes inalámbricas. «Hasta los extraterrestres podrían utilizarlo hoy en día», piensas bromeando.

0 3 8 0 9 5